ALGUNOS DATOS SOBRE ORQUIDEAS COLOMBIANAS

JUAN BALME

Oficial de Instrucción Pública y del Mérito Agrícola de Francia

TRABAJO PRESENTADO A LA ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS "ANTONIO ALZATE" (MEXICO), EN LA SESION DEL 9 DE ENERO DE 1939

De acuerdo con las invitaciones repartidas y como continuación a la conferencia que, sobre Orquídeas mexicanas, tuve el honor de dar en nuestra muy honorable Academia, en su sesión del 5 de septiembre último, cumplo hoy con el ofrecimiento que en aquella fecha hice, para hablar a ustedes acerca de Orquídeas colombianas, preferentemente de aquellas especies cuyas selectas flores han llamado más la atención, habiendo entre ellas verdaderas maravillas, como podrán apreciarlo al final, en las numerosas proyecciones que presentaré.

Hay que reconocerlo, el hermoso país de Colombia, que desde muy joven, cuando en Francia cultivaba Orquídeas, tengo grandes deseos de conocer, a más de poseer una de las Floras más ricas y variadas, entre las conocidas, es también el país más privilegiado en cuanto a esas plantas se refiere, por haberse descubierto, en sus vastísimas selvas, desde hace cerca de un siglo a la fecha, muy numerosas especies y variedades, reconocidas algunas entre las más valiosas, principalmente en los géneros Cattleya y Odontoglossum, las cuales son muy conocidas, debido al gran cultivo que de ellas se hace en invernaderos especialmente acondicionados, y dentro de las que han salido tan notables ejemplares, por los que muy a menudo se han pagado precios fantásticos.

Antes de mencionar a ustedes aquellas interesantes v bellas especies, que, en numerosas variedades, se encuentran allí en abundancia, en el estado silvestre, ruego a ustedes me permitan dar a conocer, a aquellas personas que no están muy familiarizadas con la geografía de Colombia, algunos breves datos acerca de la configuración del país, la cual, por lo montuoso y accidentado de una gran parte de su suelo, causa verdadera sorpresa, principalmente en las extensas zonas situadas sobre toda su longitud. por el occidente y el centro, así como por el nordeste, zonas que, debido a la gran altura que alcanzan sus montañas, poseen todos los climas, desde el más caluroso, como es el ecuatorial, hasta las nieves perpetuas, las que coronan numerosas cimas elevadas de los Andes.

Desde luego, hablaré de sus montañas, por estar intimamente ligadas éstas con la vida de las Orquídeas, pues en los extensos bosques que las cubren, instaladas sobre árboles o sobre peñas, se encuentran ellas en su mayoría.

Me refiero a la inmensa cadena de montañas que sirven de lazo de unión a todas las repúblicas hermanas de Sur América, conocida por Cordillera de los Andes, la que cruza a Colombia en varias direcciones.

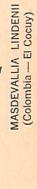
Desde el famoso y elevado macizo andino, que imponente se encuentra en el extremo sur del país, cercano a la ciudad de Pasto, dirigiéndose hacia el norte y el nordeste, salen tres grandes ramales, dos de los cuales corren casi paralelamente a la costa del Océano Pacífico, y el tercero, que, en su mayor longitud, va del sur al nordeste, para entroncar, desde el famoso volcán de Chita, con la cordillera venezolana de Mérida, dividiéndose, desde aquel lugar, en dos ramales, uno que sigue en dirección al norte, para terminar cerca de la costa del Mar de las Antillas, en la región de la Goajira, donde también existe una pequeña cordillera, y el otro, en dirección hacia el nordeste, internándose en Venezuela, para terminar un poco más allá de Caracas.

Es sobre las laderas de esos gigantescos ramales de los Andes, conocidos por Cordillera Oriental, Central y Occidental, que se encuentra una gran parte de los bosques colombianos, muchos de ellos aún vírgenes; y si se tiene en cuenta que la longitud total de esos ramales pasa de 3.000 kilómetros, que en ambas laderas o vertientes tenemos todos los climas, y que en todas las zonas abundan las Orquídeas, fácil es calcular las grandes riquezas vegetales que en su seno encierra todavía Colombia. Tal vez allá numerosos géneros y especies, hasta hoy desconocidas, podrían dar muy gratas sorpresas a los aficionados.

La Cordillera Oriental, también conocida con el nombre de Cordillera de Sumapaz, desde su salida hace inflexión hacia el nordeste, atravesando oblicuamente al país sobre cerca de 1.250 kilómetros; y desde el nevado de Chita, en el Departamento de Santander del Sur, como antes indiqué, se bifurca rumbo al norte y al nordeste, encontrándose en la misma cordillera numerosos nevados, entre ellos el renombrado de Sumapaz.

renombrado de Sumapaz.

Bien puede decirse que es en esa cordillera, sobre todo entre los grados 3 y 9 de latitud norte, que corresponde a los Departamentos de Cundinamarca, Boyacá, Sur y Norte de Santander, donde se han encontrado las más variadas y bellas especies, principalmente del género Odontoglossum.





CATLEYA QUINQUECOLOR (Colombia)

La Cordillera Central, que desde su salida, rumbo al norte, atraviesa a Colombia sobre una longitud aproximada de 700 kilómetros, hasta perderse cerca de la confluencia de los ríos Cauca y Magdalena, pasando por los Departamentos del Valle, del Tolima, de Caldas y de Antioquia hasta perderse en el de Bolívar, posee también muy numerosas especies de Orquídeas, en todas las zonas.

Puede considerarse a esa cordillera como la más bella de las tres, por sus majestuosos paisajes y nevados, entre los que se destaca el famoso Nevado del Huila, cuya altura es de 5.700 metros.

La Cordillera Occidental, cercana y paralela a la costa del Océano Pacífico, atraviesa al país, de sur a norte, sobre una longitud de cerca de 1.000 kilómetros, para perderse a inmediaciones del Golfo del Darién, en el Mar de las Antillas, abundando en ella las Orquídeas, de preferencia sobre la vertiente oriental.

Separadas de estas tres grandes cordilleras, existen otras de menor extensión, pero de bastante importancia, al menos, cerca del Mar de las Antillas, por el norte, en donde está la Sierra Nevada de Santa Marta, que como gigantesco monumento, visible desde 200 kms. en alta mar, se asemeja a un gran islote que parece surgir de las aguas, para perderse bajo un manto de nieves perpetuas, en el azul del cielo, hasta cerca de 6.000 metros de altura. En ese macizo montañoso encuéntranse numerosas especies y, según me parece, fue de aquella zona de donde salieron para Europa las primeras Orquídeas epífitas, hasta entonces desconocidas en el Viejo Continente.

Existe otra cordillera interesante, sobre la costa noroeste, la del Chocó, donde también se han encontrado Orquídeas, lo mismo que en la Sierra del Darién que, rumbo al norte, sirve de frontera con Panamá.

Considerando necesarios algunos datos sobre climatología, daré los siguientes:

Las zonas climatológicas de Colombia son de lo más variadas y distribuídas en numerosas secciones, puesto que, a más de estar situada en el trópico, es decir, en la región tórrida más cerca al ecuador, posee un sistema de montañas de lo más extenso y elevado, lo que permite, en relativamente cortas distancias y con pequeñas ascensiones, encontrar todos los climas, desde el más ardiente y húmedo, como lo es el tropical, pasando por zonas subtropicales y templadas, para llegar al más frío, como corresponde al de las regiones más elevadas de los Andes, donde existen nieves perpetuas.

Por consiguiente, bien podríamos dividir esas zonas climatológicas, en cinco secciones perfectamente definidas, de acuerdo con las alturas a que se encuentran, siendo, en gran parte, la temperatura uniforme, durante los doce meses del año, sin variaciones dignas de mención.

Tenemos, por ejemplo:

Primera Sección — Zona tropical ardiente Esta comprende aquellas comarcas situadas entre el nivel del mar y los 800 metros de altura, cercanas a las costas, en las partes bajas de los grandes valles y, por el este, la región de los Llanos, situada al pie de la Cordillera Oriental, vertiente en la que corren los ríos afluentes del Orinoco y del Amazonas. Esas regiones sumamente fértiles poseen pocos géneros y especies, pues sus características son de clima ardiente y húmedo, con una muy abundante precipitación pluvial, durante todos los meses del año, siendo el promedio de su temperatura de 27 grados. Es más bien desde los 600 metros, en esta Sección, donde empiezan a encontrarse en regular abundancia, ciertas especies de zona tropical.

Segunda Sección — Zona sub-tropical

Esta comprende todas las comarcas, situadas entre los 800 y 1.200 metros de altura; en ella se nota mayor vegetación arborescente y se hallan bosques densamente poblados. Allí se presentan dos estaciones de lluvias, bien marcadas, las que alternan con otras dos de secas, cada tres meses. Por lo general, es la situada entre los extensos valles, al pie de las cordilleras, siendo en ella el promedio de la temperatura de 23 grados.

En ella abundan las Orquídeas, principalmente del género Cattleya.

Tercera Sección — Zona templada

Esta comprende todas aquellas comarcas situadas entre los 1.200 y 1.800 metros de altura, encontrándose en ella muy grandes extensiones boscosas, donde abundan los géneros y especies de Orquídeas de lo más variados; siendo el promedio de temperatura, a los 1.600 metros, de unos 18 grados.

Cuarta Sección — Zona fría

Esta comprende las comarcas situadas entre 1.800 y 2.500 metros de altura, hallándose también en ella muy grandes extensiones boscosas, en las que crece una multitud de Orquídeas, principalmente del género Odontoglossum.

Quinta Sección -- Zona de los páramos

Esta comprende todas las comarcas situadas entre los 2.500 y 4.000 metros, donde se encuentran situados aquellos extensos páramos andinos e interandinos, donde las temperaturas son bajas, comarcas excesivamente ricas en pastos naturales y en las cuales encontramos todavía algunas especies de Orquídeas, en los géneros Odontoglossum, Masdevallia y Miltonia.

Muy numerosos son los géneros, especies y variedades de Orquídeas epífitas que encontramos en Colombia, de los cuales, una lista descriptiva necesitaría ella sola todo un extenso volumen; por consiguiente, siendo imposible tratarla en parte mínima siquiera, en el corto tiempo disponible en nuestras sesiones, hoy me limitaré a proyectar cincuenta láminas a colores, de flores de las especies y variedades que me han parecido más adecuadas, dando a la vez breves informes acerca de cada una de ellas, con indicaciones de las regiones donde han sido encontradas.

Debo advertir que tanto en Colombia como aquí, las Orquídeas, por lo general son erróneamente llamadas parásitas, siendo sólo epífitas, y por ello, quienes se dedican a su recolección, se conocen por "parasiteros".

Principiaré las proyecciones, arregladas por orden alfabético de géneros, con la siguiente:

Anguloa, en su especie Clowesii (Ldl.), de hermosas y grandes flores amarillas, las que exhalan un olor balsámico especial, difícil de definir. Debido a la curiosa forma de ellas, pues como puede apreciarse, sus pétalos y sépalos son cóncavos, se le designa vulgarmente, en Colombia, con el nombre de "Cuna de Venus".

Esta especie es bastante distribuída, sobre todo en la Cordillera Oriental, vertiente del Magdalena, desde el grado 5 hasta el 10 de latitud norte, encontrándose en abundancia, en los bosques cercanos a Ocaña, Departamento Norte de Santander.

Cattleya. Ahora tenemos a la muy hermosa serie de flores que pertenecen a aquel género, entre cuyas especies, como lo verán ustedes, en seguida, se destacan algunas de gran belleza y mucho mérito, muy apreciadas por los floristas, quienes hacen de ellas un consumo considerable.

Le toca su turno a la bella especie *Dowiana* (Will. y Moore), cuya variedad *Aurea*, que vemos en la proyección, es de extraordinaria hermosura, tanto por
el bello colorido amarillo de sus flores, escaso entre
las especies de este género, que por lo regular son lila, como por su lindo labelo, carmesí purpurino vivo, profusamente veteado de amarillo dorado en su
mayor extensión.

Sigue la subvariedad *Alba* (Cogn.), que se distingue de la anterior, por sus pétalos y sépalos blancos, entre los que se destacan aún mucho más, los vivos colores de su precioso labelo, que, como vemos, es semejante al de la variedad.

Ambas han sido encontradas sobre la Cordillera Occidental, vertiente del Cauca, cerca de Frontino, Departamento de Antioquia.

Es de la polenización, efectuada por los insectos, con la especie Gigas (Lind. y André), que ha salido el muy notable híbrido natural Hardyana (Will.), que más adelante veremos.

La especie *Mendelii* (Backh.), que ahora vemos, produce grandes y hermosas flores, de color rosa liláceo, muy pálido, siendo su labelo blanco, profusamente manchado y veteado de amarillo vivo, en su disco y grandemente lavado de carmesí purpurino en la base. Este último es completamente rizado y del más bonito efecto.

Esta especie ha sido encontrada sobre la Cordillera Oriental, entre Pamplona y Bucaramanga, Departamentos de Santander, siendo grandemente apreciada en primavera, que es cuando florece.

Ahora seguimos con la especie más popular, que se conoce en Colombia, la *Trianæ* (Lind. y Rchb.f.) dedicada al muy distinguido botánico colombiano, doctor Triana, la cual es conocida allá, según las re-

giones, con los nombres vulgares de "Flor de San Juan" o de "Lirio de Mayo", debido a la época en que florece. Posee grandes y bellas flores, de color rosado, más o menos intenso, siendo su labelo profusamente lavado de carmín violáceo en su base y veteado de amarillo dorado, en su disco.

Puede considerarse esta especie como la más extensamente distribuída en Colombia, pues tanto en la Cordillera Occidental, como en la Central y la Oriental, se encuentra, creciendo en abundancia en una gran parte del valle alto del Magdalena, principalmente en el Departamento de Cundinamarca.

Entre las numerosas variedades que de ella existen, se destaca desde luego la Alba (Hort.), de hermosas y grandes flores blancas, con labelo ligeramente veteado de amarillo en su disco; sumamente escasa y muy apreciada. Luégo sigue la Mariæ (Hort.). también de grandes y hermosas flores blancas, pero con el labelo extensamente lavado de carmín violáceo, en su base y con una gran mancha amarillo anaranjado en su disco; es también escasa y muy apreciada. Ahora tenemos a la muy curiosa y típica Massangeana (Rchb.f.), cuyos pétalos y sépalos están veteados de rosa liláceo en varios tonos, con labelo lavado, del mismo color que las vetas, en su base, poseyendo una gran mancha amarilla, en su disco. Por ser pocas las especies de flores jaspeadas en esa forma, esa variedad llama grandemente la atención.

Sigue una de las más bellas entre las blancas, la Schroederæ (Rchb.f.), en su subvariedad Alba (Hort.), de grandes y hermosísimas flores blancas y rizadas, sumamente apreciada por lo escasa y bella, cuyo labelo está profusamente veteado de amarillo dorado, en su disco.

La última variedad de esta especie, que aquí vemos, M. du Tremblay (Bent.), de enormes flores, rosa liláceo, posee un muy hermoso labelo, en gran parte lavado de rojo purpúreo vivo, cuyo disco, como el de las variedades anteriores, está igualmente manchado y veteado de amarillo.

Esta es la muy hermosa *Hardyana* (Will.), bellísimo híbrido natural, del que hablé a ustedes antes, en el cual se destacan perfectamente bien los principales caracteres de sus productores, es decir, el rico colorido del labelo de la *Dowiana aurea* (Will. y Moore), y la amplitud de pétalos y sépalos de la *Gigas* (Lind. y André).

No considero necesario hacer elogios de esa maravilla que ven ustedes y menos de su variedad *Alba* (Rolfe), que también se proyecta, porque el notable pintor belga, mi buen amigo Goossens, gran admirador y entusiasta como ninguno de las Orquídeas, las ha reproducido maravillosamente.

Ambas se encuentran creciendo, en la misma zona señalada para la *Dowiana aurea* (Will y Moore), es decir, en el Departamento de Antioquia.

La proyección actual corresponde al género Ly. caste, en su especie Gigantea (Ldl.), de grandes y bellas flores, de un color verde olivo, con labelo rojo



MASDEVALLIAS "BANDERAS"

1ra. Línea-IGNEA, (Rchb. f.) vars. VUYLSTEKIANA Y PULCHRA (Hort.)
2da. Línea-ROSEA, (Ldl.) DAVISII (Rchb. f.) AMABILIS. (Rchb. f.)
3ra. Línea-HARRYANA, (Rchb. f.) RACEMOSA (Ldl.) HARRYANA, (Rchb. f.)
var, longifiera (Cogn.)



MILTONIA VEXILLARIA var. radiata. (Hort.)



MILTONIA VEXILLARIA (Benth.)

anaranjado, fuertemente encarrujado y orlado de una franja blanca, del más bonito efecto.

Esta especie se encuentra creciendo en una muy extensa zona, sobre la Cordillera Oriental, desde muy al sur de Bogotá, hasta cerca de la Sierra Nevada de Santa Marta, de preferencia entre 2.000 y 3.000 metros de altura.

Ahora seguimos con uno de los géneros más extensamente distribuído, en las zonas frías colombianas, el *Masdevallia*, el cual recibe allá, en algunas de sus especies, el nombre vulgar de "Banderas", debiéndose esto a la forma extraña de sus flores, que se asemejan a gallardetes marinos.

Desde luego, entre las más curiosas, por su extraña forma, la *Chimæra* (Rchb.f.) que ahora vemos, es bastante apreciada, siendo de color crema sus flores, fuertemente salpicadas de verruguitas, de color café; sus grandes sépalos terminan en largas caudas, del mismo color.

Fue descubierta en las Cordilleras Occidental y del Chocó, en regiones que corresponden al Departamento de Antioquia e Intendencia del Chocó.

La hermosa *Harryana* (Rchb.f.), de grandes flores de color carmesí, más o menos vivo, que en su variedad *Longiflora* (Cogn.) es semejante a la *Ignea* (Rchb.f.), a quien más bien corresponde el nombre de "Banderas", es muy buscada por el rico colorido de sus flores.

Fue descubierta cerca de Sogamoso, Departamento de Boyacá, donde abunda y se encuentra creciendo sobre rocas revestidas de musgo, en diversas regiones de la Cordillera Oriental, de preferencia en regiones elevadas, hasta cerca de los 3.000 metros.

La especie *Ignea* (Rchb.f.), que en sus variedades *Vuylstekeana* y *Pulchra* (Cogn.), vemos en esta proyección, de vivos colores rojo anaranjado y carmesí, es también muy apreciada para trabajos florales.

Esta especie ha sido descubierta en la Cordillera Oriental, donde se encuentra creciendo, desde el sur de Ocaña hasta cerca del Rosario, Departamento Norte de Santander, a alturas que varían de 2.500 a 3.000 metros.

Otro género, también muy interesante, es el Miltonia, entre cuyas especies, más que ninguna otra, se destaca la Vexillaria (Benth.), una de las más bellas, por sus grandes flores planas, que varían del blanco al rosa liláceo, las cuales son profusamente veteadas de color más subido. Allá son las encantadoras y populares "Josefitas", entre las cuales, la variedad Leopoldii (Hort.), que actualmente vemos, es de las más hermosas, por el rico colorido de las manchas de carmín pupurino, que lleva en su labelo.

Sigue otra, no menos interesante y bella, muy apreciada por el gran desarrollo de sus flores, cuyos pétalos y sépalos son lila; su labelo es blanco o ligeramente rosado; siendo considerada como una de las más hermosas en la especie la *Madouxiana*, Cogn.

Se encuentra muy extensamente distribuída en todo el territorio colombiano, pues, conforme se menciona, el gran macizo del sur, al pie de los volcanes de Chiles y de Cumbal, también se extiende más al norte, hasta cerca del nacimiento de los ríos Sinú y San Jorge, en el Departamento de Antioquia, sobre la Cordillera Occidental, vertiente del Pacífico. En la Cordillera Central entre Frontino y Sonsón, Departamento de Antioquia, así como en los bosques del valle superior del Cauca, crece entre 1.500 y 2.000 metros de altura.

La Warscewiczii (Rchb.f.), aunque posee flores más pequeñas que las anteriores, es también muy apreciada por sus grandes racimos florales y por el colorido rojizo, con labelo blanco, matizado de color castaño, con grandes manchas amarillas y morenas.

Esta especie ha sido encontrada en las cercanías del río Verde, en el Departamento de Antioquia, entre los 600 y 900 metros de altura.

Sigue ahora el género *Mormodes*, entre cuyas especies, la *Ocannæ* (Lind. y Rchb.f.) es de las más interesantes, tanto por la extraña forma de sus flores, como por su colorido, el cual, de amarillo pálido, pasa a ser rojizo, por la profusión de puntos de este mismo color con que están salpicadas.

Esta especie ha sido descubierta en la Cordillera Oriental, cerca de Ocaña, Departamento de Santander, donde se encuentra creciendo entre 1.200 y 1.500 metros de altura.

Pasaremos ahora al grupo más interesante de las Orquídeas colombianas, el cual, con el de las Cattleyas, que ya hemos visto, forma un conjunto de los más hermosos, poseyendo especies y variedades de una gran belleza, muchas de las cuales han alcanzado precios fantásticos. Me refiero al género Odontoglossum, cuyas especies tipos, con sus variedades, son tan numerosas en Colombia; y lo son más aún, aquellos valiosos híbridos naturales, que en sus bosques crecen, los que, de cuando en cuando, causan verdaderas sorpresas al florecer en los envíos de plantas que se hacen al extranjero.

Empezaremos con el híbrido natural Adrianæ (Lind.), considerado como producto entre Crispum (Ldl.) y Hunnewellianum (Rolfe), del cual existen clasificadas numerosas y muy bellas variedades, destacándose entre ellas la André. En ella sobresale la influencia de la última especie, en cuanto a matices y colorido, debiendo su gran tamaño a la primera.

A continuación y sólo para que se vea lo que puede producir una buena selección de tipos reproductores, proyecto un híbrido de especies colombianas, pero hecho artificialmente, por hábil sembrador, es el Armainvillierense, en su variedad Ardentissimum (Rolfe). Este híbrido es producto entre Crispum (Ldl.) y Pescatorei (Lind.), pero de variedades seleccionadas entre las más maculadas y purpúreas, habiéndose obtenido un éxito completo.

Tenemos ahora la especie Coronarium (Ldl.), de gran belleza, por el rico colorido de sus flores amarillas, profusamente salpicadas de color castaño rojizo.

Esta se encuentra creciendo en extensas regiones de Colombia, principalmente sobre la Cordillera Oriental, cerca de Pamplona y Ocaña, Departamento Norte de Santander, en donde se ha hallado entre 2.500 y 3.000 metros de altura.

Sigue otro híbrido, de especies colombianas, también artificial, el cual, como su nombre Crispo-Harryanum (Hort.) lo indica, es producto entre las especies Crispum (Ldl.) y Harryanum (Rchb.f.). Como lo vemos, en su variedad Spectabile (Cogn.) la influencia del Harryanum, que veremos más adelante, es muy notable, principalmente por el colorido de sus flores y la gran abundancia de manchas morenas que posee.

Ahora llegamos a la especie más interesante, entre todas las del género Odontoglossum; me refiero a la Crispum (Ldl.), de la cual las variedades, subvariedades y tipos de flor, se cuentan por centenas, siendo esta especie la más pouular entre todas, tanto en los cultivos de invernaderos, en el extranjero, como en Colombia, donde es tan conocida con el nombre vulgar de "Aguadija". Bien pocas son las casas con patios o corredores, que no posean esas soberbias plantas, ya sean colgadas en huacalitos rústicos de madera, en cestos de alambre, o, simplemente, instaladas sobre trozos de madera rústica.

De ellas, a más de los tipos de flores, que se distinguen por la forma y la amplitud de sus pétalos, existen numerosísimas variedades, cuyos matices las hacen variar al infinito, teniendo en cuenta, para clasificarlas, la abundancia, el tamaño y la distribución de los referidos matices.

Con esta especie sucede todo lo contrario de lo que pasa con otras, de los géneros Cattleya y Lælia, por ejemplo, en las cuales las variedades de más estimación son las de flores blancas; pues aquí se le da la preferencia a las variedades cuyos matices son más grandes, mejor distribuídos y de más vivos colores.

Para formarse una idea de la gran belleza decorativa de esta especie, en sus múltiples variedades, no debe olvidarse que las flores aisladas, que vamos a ver en las proyecciones, son llevadas en cantidades de 15 a 20, por tallos graciosamente inclinados formando guirnaldas, y que su duración en las matas pasa de un mes, en muchos casos.

Según sea la procedencia, el tipo de flor varía sensiblemente. Por ejemplo, el de la región de Pacho es de pétalos y sépalos más anchos cerrando completamente la flor, mientras que los que proceden de la región de Fusagasugá, ambas en el Departamento de Cundinamarca, es de pétalos y sépalos más angostos, afectando la forma de una estrella.

El tipo de la región de Chiquinquirá, Departamento de Boyacá, es muy parecido al tipo de Pacho, pero en tamaño más pequeño, mientras que el de la región de Vélez, en el Departamento de Santander, posee los tallos más cortos y sus flores, más pequeñas, no tienen tánta aceptación.

Desde luego, tenemos proyectado el tipo más bello, conocido en Pacho, en el que se notan las cualidades que antes mencioné; y en seguida vemos ahçra el tipo de Fusagasugá, en forma de estrella, conocido por *Stellatum* (Hort.); existiendo también numerosos tipos intermedios, por crecer ambas especies en la región de Cundinamarca que variedades tan bellas ha dado.

Por ejemplo, la variedad maculada Capartianum (Hort.) que ahora vemos, viene a ser uno de esos tipos intermedios, pero con muy bellas manchas rojizas, de gran efecto.

La Karthausi (Hort.) que ahora vemos, del tipo de Pacho, es de gran belleza, por estar profusamente maculada de carmesí purpúreo, y es una de las más hermosas por la simetría de sus manchas.

Esta otra, la *Luciani* (Hort.), del tipo selecto de Pacho, es de extraordinaria belleza, tanto por la forma perfecta de sus flores, como por la buena distribución de sus grandes matices, de color rojo púrpura, sumamente elegante.

Ahora tenemos un tipo intermedio, de elegante forma, *Madame Emile Praet* (Hort.) con profusión de matices rojos, muy graciosamente distribuídos.

La Punctatum, en su subvariedad Violaceum (Hort.), es del tipo de Pacho, pero de flor grande, siendo una de las más hermosas, por el brillante colorido rosado de sus flores, que tienen numerosas manchas de carmín, muy bien distribuídas.

La Queen Victoria (Hort.) es de tipo intermedio manchada de grandes y elegantes máculas, de color purpúreo, tanto en los pétalos como en los sépalos, siendo de gran efecto.

Ahora tenemos a la Roseo-violaceum (Hort.) del tipo de Pacho, cuyas flores de vivo y elegante colorido rosa, veteado de color más vivo, son sumamente apreciadas.

La variedad Souvenir de Franz Masereel (Hort.), también del tipo de Pacho, es de las más bellas, por la abundancia y muy buena distribución de sus matices, que son carmesí purpúreo; siendo de gran hermosura y muy admirada en las exposiciones.

La Virginale (Will.) del tipo de Pacho, de flores blancas y muy hermosas, ligeramente manchadas de amarillo, sobre la cresta del disco, es muy apreciada en trabajos florales.

Habiendo terminado con las variedades de la especie Crispum (Ldl.), seguimos ahora con el híbrido natural Excellens (Rchb.f.), producto de las especies Pescatorei (Lind.) y Tripudians (Rchb.f.), el cual es muy atractivo, tanto por el colorido de sus flores, como por el tamaño de sus largos racimos, sobresaliendo, en las flores, la influencia de la primera especie, en cuanto se refiere a la forma, y de la segunda, por el colorido.

La especie Harryanum (Rchb.f.), que tan bellos híbridos ha producido con la Crispum (Ldl.), de los que vimos hace un momento uno, es de flores muy grandes, con labelo blanco, maculado de amarillo y púrpuro-violeta, teniendo grandes y numerosas manchas morenas, tanto en sus pétalos como en los sépalos, siendo una especie notable para trabajos de polenización.



El bello híbrido natural Harwengtense (Lind.), producto de las especies Crispum (Ldl.) y Sceptrum (Rchb.f.), es de gran belleza; es uno de los más hermosos entre los amarillos, sobresaliendo las cualidades de un buen tipo de Pacho, en cuanto a la forma y una selección de tipo muy maculado, en la segunda especie.

La especie *Hunnewellianum* (Lind.), que ha producido tan bellos híbridos, como el *Adrianæ* (Lind.), por ejemplo, que ya hemos visto, aunque es de flor chica, posee tánta profusión de matices, que ellos la hacen apreciar grandemente.

Ha sido encontrada en bosques cercanos a Bogotá, así como en los Departamentos de Boyacá y Santander, a alturas bastante grandes.

La especie Luteo-purpureum (Rchb.f.) que, en su bella variedad Sceptrum (Rchb.f.) tenemos a la vista, es una de las más hermosas, entre las especies de flor amarilla, por estar profusamente maculada de color castaño; y de ella pueden obtenerse híbridos de gran valor.

Esta otra variedad, Vuylstekianum (Hort.), es de tipo más grande y de forma de estrella, siendo las máculas de color amarillo dorado; también es muy interesante para la producción de bellos híbridos, no sólo por el rico colorido de sus flores, sino por la forma de su labelo alargado y sumamente rizado.

Ambas han sido encontradas en la Cordillera Oriental, desde el Departamento de Cundinamarca, hasta el del Norte de Santander, así como en bosques de la Cordillera Central, hasta cerca de Medellín, Departamento de Antioquia.

Ahora, tenemos la especie más elegante entre las de largas guías: la *Pescatorei* (Lind.), cuya variedad *Imperiale* (Hort.), de matices púrpuro-violeta, tiene tan bello aspecto, siendo empleada con gran éxito para la producción de bellos híbridos, como acabamos de verlo con el *Excellens* (Rchb.f.). Tanto esta variedad, como la de flores blancas, *Leucoxanthum* (Rchb.f.), que sigue, son grandemente apreciadas por los floristas, para lujosos adornos florales.

Ambas han sido encontradas en zonas templadas de la Cordillera Oriental, en las cercanías de Ocaña y Pamplona, Departamento Norte de Santander.

El híbrido artificial, de especies colombianas, que ahora presento, es el *Rolfeæ* (Rolfe), producto de las especies *Pescatorei* (Lind.), que acabamos de ver, y de la *Harryanum* (Rchb.f.), notándose grandemente la influencia de esta última especie, en cuanto se refiere a labelo, tamaño y colorido, mejorada grandemente en forma, por la primera especie.

La *Tripudians* (Rchb.f.), aunque es de flor más pequeña que las demás, posee muy hermosos matices que la hacen grandemente apreciable para trabajos de polenización.

Se encuentra en la Cordillera Oriental, cerca de Pamplona, Departamento del Norte de Santander. Ahora tenemos la especie *Triumphans* (Rchb.), la más bella entre los tipos de color amarillo subido, profusamente manchada de moreno rojizo; también grandemente apreciada, tanto por sus grandes y hermosas flores, como para polenizar otras especies.

Se encuentra en la Cordillera Oriental, en la región de Chiquinquirá, Departamento de Boyacá, así como en las cercanías de Pamplona, Departamento Norte de Santander, donde se descubrió a cerca de 3.000 metros de altura.

El género Oncidium, también de los más interesantes, está extensamente representado en Colombia. Por desgracia no tuve de éste más ilustraciones que de la especie Cucullatum (Ldl.), que aquí vemos, la cual es una de las que crecen a mayor altura. Sus diminutas flores, sobre largas espigas, son grandemente apreciadas por la abundancia y el colorido, que es moreno púrpura, con labelo lila, salpicado de carmesí. Se ha encontrado en numerosas regiones, sobre la Cordillera Central, en los bosques del Quindío, sobre la Cordillera Oriental, cerca de Pamplona y de Ocaña, Departamento Norte de Santander, entre 2.700 y 3.000 metros, y en la Sierra Nevada de Santa Marta, lo mismo que en el valle del alto Cauca.

Entre las especies del género *Pescatorea*, que algunos autores han reunido al género *Zygopetalum*, sobresale la especie *Lehmanni* (Rchb.f.) de hermosas y grandes flores carnosas, de color amarillo verdoso, cubiertas de manchas, en forma de tiras uniformes y paralelas, de un color rojo violáceo. Ha sido descubierta cerca de Popayán, Departamento del Cauca, sobre la Cordillera Central.

Ahora tenemos el género Sobralia, cuyas grandes y muy hermosas flores, desgraciadamente de muy poca duración, tratándose de Orquídeas, son tan apreciadas. En Colombia recibe el nombre vulgar de "Aguacolda". Aquí vemos a la especie Virginalis (Hort.), de flores blancas, con labelo profusamente manchado de amarillo dorado en su disco, del más bello efecto. Fue descubierta cerca de Medellín, Departamento de Antioquia.

Para terminar, aquí tenemos a una de las especies del género Stanhopea, la Madouxiana (Cogn.), de la que conocemos muy bellas especies; esas flores reciben allá los nombres vulgares de "Toritos" y de "Cucarrones". Como nuestros "toritos", exhalan un exquisito perfume, semejante a la vainilla, siendo su color amarillo claro, profusamente salpicado de manchas carmíneas, del más bello efecto.

Ahora réstame sólo dar a ustedes mis más cumplidas gracias por la gentileza que han tenido, al hacerme el honor de asistir esta noche a esta plática, sobre tan bellas plantas, y espero quedarán complacidos, para animarme a presentar, durante el curso del presente año, otros trabajos sobre las mismas plantas, pero de diversos países de Centro América, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia y el Brasil, donde las hay también muy bellas y muy interesantes.